

YA ALLÁH EL MUSTAGHAS

El significado es *"Oh Tú cuya ayuda se implora de la manera más urgente"*.

Fue en 1912 que el Dr. Alí Kuli Khán - en preparación para la visita de Abdu'l-Bahá a Washington - comenzó a considerar las preguntas que le haría a Su llegada. Al meditar sobre esto, el Dr. Khán se dio cuenta que una de las cosas que más quería conocer era una oración que pudiera decir rápidamente y desde el fondo de su corazón, cuando llegado el momento, como representante de Persia en Washington tuviera que tomar una decisión diplomática rápida. Cuando estos momentos se daban, como solía ocurrir, el Dr. Khán sentía que aunque sinceramente trataba de hacer lo mejor, su sabiduría era limitada y finita. Si solo pudiera tener una oración que le permitiera tener una mayor sabiduría: ¡ah!, si sólo pudiera tener tal oración.

Así pues llegó el día en que Abdu'l-Bahá tenía que llegar, y el Dr. Khán, en compañía de los creyentes de Washington, condujo hasta la estación para encontrarse con Él. El saludo fue cálido y profundamente conmovedor, y en el corazón de Khán aún se encontraba esta única pregunta que quería hacerle al Maestro. Iba transitando por la Avenida Pennsylvania cuando de pronto Abdu'l-Bahá le contó a Khán esta historia:

Esto ocurrió mientras Bahá'u'lláh se había ido de Bagdad durante unos dos años. En aquel tiempo nadie sabía dónde se encontraba y todos los corazones estaban enfermos con el temor de no verle nunca más. En ese tiempo Abdu'l-Bahá era un niño pequeño, y la ausencia continua de su amado Padre era casi insoportable. Así es que, una noche, durante toda la noche, el pequeño niño (quién, aún entonces Bahá'u'lláh se

refería a él como Él Maestro) caminaba inquietamente de un lado a otro diciendo, gritando, clamando:

¡YA ALLÁH EL MUSTAGHAS! ¡YA ALLÁH EL MUSTAGHAS!

...durante toda la noche. En la mañana, al romper el alba, un mensajero vino a la puerta para decir que un extraño estaba en la puerta de la ciudad y que había mandado un mensaje a la familia que deseaba que le trajeran ropa limpia y agua para bañarse.... y entonces Abdu'l-Bahá supo que su Bienamado Padre había regresado.

Ahora el Dr. Khán sabía cual era el clamor que él también podía pronunciar en sus momentos de necesidad.....

¡YA ALLÁH EL MUSTAGHAS!

"Oh Tú cuya ayuda se implora de la manera más urgente".

Narrado por Muriel Ives Barrow Newhall a su hijo Reginaldo Grant Barrow

<http://bahai--library.org/ives/>